

Agroforestales en América

Familia Madrid: desarrollando una ganadería amigable con el ambiente

Entrevista realizada por D. Sánchez

Don Edgardo Madrid vive con su familia en una finca de 90 ha ubicada en la comunidad de Cabañas, en Copán Ruinas, Honduras. Desde niño se ha dedicado a trabajar con ganado y café y hace más de 18 años esta finca fue heredada por su familia. En el 2005, su parcela fue elegida para formar parte de las fincas piloto de aprendizaje dentro del componente de producción y ambiente en el proyecto Focuecas II, ejecutado por el CATIE. Con esta participación, Don Edgardo se ha motivado y esforzado para cambiar poco a poco el manejo tradicional de su finca por un manejo más amigable con el medioambiente. Actualmente, ha introducido aproximadamente 4 km de cercas vivas con especies de madreaje, pito y jiote; 6 ha de bancos forrajeros de gramíneas; 67,5 ha de pasturas mejoradas y estableció un biodigestor para la generación de energía.

¿Qué es biodiversidad y cuáles son sus especies favoritas?

La familia Madrid asocia biodiversidad con la variedad de plantas y animales que existen en la tierra. Sus preferencias por los árboles varían, Don Edgardo prefiere la caoba (*Swietenia macrophylla*) porque es un árbol de madera preciosa y escaso en la zona. Su esposa, Doña Reyna, prefiere los frutales y su favorito es la guanábana (*Annona muricata*). La principal especie que les motiva a mejorar el valor de la conservación en su finca es la iguana (*Iguana iguana*) ya que es un animal silvestre amenazado en la zona.

¿Cuál es la importancia que tienen los árboles en su finca para conservar la biodiversidad?

“Los árboles son muy importantes para proteger y conservar la biodiversidad en mi finca porque sirven como alimento y refugio para muchos animales, como por ejemplo las aves. Además, me están ayudando a proteger a las iguanas (*Iguana iguana*), los garrobos (*Ctenosaura* sp.), las guatuzas (*Dasyprocta* sp.) y los tepezcuintles (*Agouti paca*), especies que ya casi no se ven en la zona.



Familia Madrid, Copán Ruinas, Honduras. Foto: BNPP

Algo curioso que nos sucede a muchos productores es que si un árbol no es maderable, no sirve para alimento del ganado o leña, lo eliminamos, pero ya ve todos los árboles tienen una gran importancia en la finca. Le doy un ejemplo, al capulín (*Trema micrantha*), muchos productores lo ven como un árbol de poca utilidad, sin embargo, es una especie que produce frutos durante todo el año para las aves, las flores tienen olor a miel y se ven una gran cantidad de mariposas volando sobre ellas, brinda sombra al ganado porque mantiene el follaje aún en la época seca y protege las quebradas de agua.”

¿Cuáles son los beneficios que recibe como productor al mantener la biodiversidad en su finca?

“Son muchos los beneficios pero el principal es que mis nietos tengan la oportunidad de conocer muchas especies de animales que en este momento están en peligro o muy amenazadas, como las iguanas, tepezcuintles (*Agouti paca*), ardillas (*Sciurus* sp.) y venados (*Odocoileus* sp.). Otros beneficios que le puedo destacar

porque son como los de más impacto son la disponibilidad de agua en las quebradas aún en la época seca, el aumento de la carga animal y una mayor disponibilidad de postes, madera, leña y frutales. Le comento que yo no compro limones ni aguacates, porque todo esto me produce la finca y me queda para regalar a los amigos y vecinos.”

¿Cree usted que es posible mejorar la producción de una finca y al mismo tiempo conservar la biodiversidad?

“Sí, es posible. Yo lo estoy experimentando con mi finca a través del mejoramiento de las pasturas, haciendo divisiones de potreros más pequeñas, introduciendo cercas vivas con la combinación de varias especies en áreas estratégicas de las fincas como los linderos y construyendo pilas para la distribución de agua para no dañar las áreas de las quebradas. Sin embargo, todo necesita una inversión, que en algunos casos se hace difícil y se tiene que ir a paso lento, pero el beneficio en el largo plazo es grande porque mejoramos la rentabilidad de la finca, la diversificamos y ayudamos con la conservación de los recursos naturales y eso nos ayuda a prepararnos y enfrentarnos mejor ante los cambios del clima.”

¿Cuáles problemas o desafíos han tenido que enfrentar para mantener la biodiversidad en su finca?

“Fueron varios problemas, principalmente una mayor cantidad de sombra y malezas en los pastos. También, tuve que disminuir las áreas de potreros para liberar algunas zonas para regeneración natural, no permitir la entrada de ganado a la orilla de las fuentes de agua para que no dañaran las plántulas y con el establecimiento de las cercas vivas muchos brotones no sobrevivieron y otros se los comía el ganado.”

¿Cuál es el estado de la biodiversidad en su finca ahora que ha realizado cambios?

“He observado mayor cantidad de animales. Por ejemplo, he visto aproximadamente 25 garrobos, mayor presencia de iguanas, tepezcuintles (*Agouti paca*), torrejitas (*Tityra semifasciata*), codornices (*Colinus leucopogon*) y chorchas (*Icterus* sp.), especies que antes eran menos abundantes. También, hay más especies de árboles en las áreas que se han liberado y que ya no se queman.”

¿Cuáles son los beneficios que las prácticas de conservación han generado en su finca y en la comunidad?

“He aumentado mi carga animal porque cuento con bancos forrajeros y pastos mejorados porque las prácticas de conservación me han motivado a la intensificación. Además, el valor de mi finca aumentó porque logré una mejor planificación y distribución de las áreas de potreros y de conservación. La finca sirve como un motor que mueve el interés de otros ganaderos en la masificación de la producción amigable con el ambiente y he alcanzado un mejor bienestar para mi familia.”

¿Considera usted que la conservación de la biodiversidad le ha ayudado a enfrentar los riesgos del cambio climático?

“Los árboles me han ayudado a evitar la erosión, a conservar el agua aún en la época crítica de sequía y le brindan sombra al ganado, razón por la cual ahora sufren de menos estrés, sobre todo en este año que la temperatura en la zona aumentó.”

¿Cuál cree usted que es la forma de ayudar a los productores a cambiar su actitud sobre el manejo tradicional de las fincas?

“En primer lugar esfuerzo propio y crear conciencia en otros productores, además del esfuerzo de instituciones colaborando con los productores de la zona a través de las capacitaciones, asistencia técnica y pequeños incentivos como por ejemplo, semillas y material vegetativo para cercas vivas. Esto ayudaría a que los productores se comprometan y vayan cambiando poco a poco. También, un punto importante en este proceso son los productores organizados.”

¿Haría alguna recomendación a otros productores de la zona?

“Primero los invitaría a ver los resultados en mi finca porque así les hablaría con hechos reales. Segundo, les diría que trabajar con prácticas amigables con el ambiente si funciona y nos permiten estar mejor preparados para los tiempos de sequía, aumentando la rentabilidad de las fincas. Luchemos por cambiar, así gana el medioambiente y nosotros también.”